

Coloquio
**«¿Existe una identidad mozárabe? Historia,
lengua y cultura de los cristianos de al-Andalus
(siglos IX-XII)».**

[Madrid, 16 y 17 de junio de 2003]

Ana ECHEVARRÍA ARSUAGA
UNED, Madrid

Los días 16 y 17 de junio de 2003 tuvo lugar en Madrid el coloquio «¿Existe una identidad mozárabe? Historia, lengua y cultura de los cristianos de al-Andalus (siglos IX-XII)», organizado conjuntamente por la Escuela de Estudios Árabes de Granada (CSIC) y la Casa de Velázquez-EHEH de Madrid. La presentación corrió a cargo de los organizadores, Mayte Penelas, Cyrille Aillet y Philippe Roisse.

Este encuentro contó con la participación de una nutrida nómina de especialistas en distintos campos de los estudios mozárabes y andalusíes: historiadores, filólogos, expertos en literatura árabo-románica y en relaciones entre el islam y el cristianismo. En el programa se incluyeron las siguientes ponencias: después de un planteamiento general del tema, a cargo de Manuel C. Díaz y Díaz, con el título “Los mozárabes, una minoría combativa”, se procedió a abrir la discusión con un par de intervenciones dedicadas a la literatura polémica, a cargo de Fernando González Muñoz, “En torno a la orientación de la polémica antimusulmana en los escritos latinos de los mozárabes del siglo IX” y de Samir Khalil Samir, “La version latine de l’Apologie d’al-Kindī et son original arabe”. González Muñoz presentó los rasgos diferenciales de la argumentación polémica de los escritores latinos mozárabes contra la religión islámica, así como sus conexiones con la polémica propia de los cristianos de Oriente desde el siglo VII al IX. En general, los autores mozárabes presentaban un conocimiento solvente del repertorio polémico islámico y de su religión, lo que les permitió reescribir una serie de contenidos con una fuerte carga de crítica ideológica y a la vez justificar su posición ante los movimientos martiriales procedentes de su propio entorno. A través de una serie de textos mozárabes, se

Collectanea Christiana Orientalia 1 (2003), pp. 317-320

presentaron los temas favoritos de la polémica: la inscripción del nombre de Muḥammad en el cielo; la persistencia del politeísmo y la idolatría entre los árabes; la figura de Mahoma como heresiarca, pseudoprofeta y precursor del Anticristo, haciendo hincapié en su sensualidad y su muerte ignominiosa; las influencias cristianas y judías del islam; el discutido carácter de revelación de esta religión; el tratamiento de los puntos de vista islámicos sobre el cristianismo; la necesidad de resistencia frente a la religión islámica y el punto de vista de los cristianos detractores de los martirios. Por su parte, S. Khalil Samir expuso una visión comparada de las versiones latina y árabe de la famosa *Apología de al-Kindī* (h. 830), uno de los textos clave de la apologética cristiana, encuadrada en un movimiento literario originado en Oriente que encontró en este género su forma de expresión frente a los avances de la religión islámica. El trabajo de S. Khalil Samir es una primera aproximación al tema, pues en su opinión es necesaria una edición crítica de los textos latino y árabe juntos, que ayudaría a comprobar a partir de qué versión árabe se realizó la traducción al latín. Además, se indicó la posibilidad de utilizar esta obra como fuente histórica, dado el gran conocimiento del nestoriano al-Kindī sobre la historia y composición del islam de su tiempo.

El contexto lingüístico y cultural de los cristianos de al-Andalus formó un segundo bloque de ponencias, desarrolladas por Federico Corriente, “Vigencia del romanandalusí según datos de los glosarios botánicos, especialmente el de Abulxayr”; Cyrille Aillet, “Culture des marges; pratiques de lecture des clercs arabisés”; Mayte Penelas, “La cultura de los mozárabes a través de dos crónicas cristianas en árabe” y Marie-Thérèse Urvoy, “Que nous apprend la poésie arabe des chrétiens d’al-Andalus?”. La exposición de Corriente se centró en los aspectos más filológicos de la nomenclatura mozárabe reflejada por los botánicos andalusíes, especialmente por Abulxayr. Los nombres de plantas perduraron hasta el siglo XIII, aunque las interpretaciones erróneas de los copistas y los autores de tratados demuestran un escaso conocimiento del romance y de la lengua griega. Aillet analizó las prácticas de lectura del clero arabizado y hasta qué punto los textos fragmentarios que poseemos nos indican una progresiva deslatinización del clero, o más bien, la utilización del latín como “lengua de estudio”, pero no de intercambio. Se hizo referencia también al papel del sacerdote arabizado como intermediario cultural, y como guardián de la identidad comunitaria de los mozárabes. La ponencia de Penelas trató sobre la necesidad de traducción de fuentes

por parte de los cristianos de al-Andalus a causa de su arabización. Los textos históricos fruto de esta reelaboración están perfectamente ejemplificados en dos obras, el *Kitāb Hurūšiyūš*, basado en las *Historias contra los paganos* de Orosio, y en un texto mozárabe de historia universal escrito en Córdoba en el siglo IX, directamente relacionado con el anterior. Los contenidos y fuentes de ambas crónicas proporcionan informaciones preciosas sobre la vida cultural de los mozárabes y sobre su forma de adaptar la historiografía tardorromana a las nuevas realidades de su tiempo. Por su parte, Urvoy destacó los rasgos que manifestaba la poesía árabe de los cristianos andalusíes y hasta qué punto los diferentes registros empleados por los poetas mozárabes respondían a una diversidad de géneros y temas dentro del estilo poético. Se señaló también la dificultad de saber si esos poetas profundamente arabizados constituían una excepción entre los cristianos de su tiempo, o si eran un caso común, a causa de la escasez de fuentes y de la relativa ostracización a la que se sometió la cultura mozárabe en las recopilaciones bibliográficas realizadas por autores musulmanes. Igualmente se demostró cómo, desde la segunda generación, el universo cultural de estos poetas es el mismo que el de sus coetáneos musulmanes, revelando la compleción del proceso de aculturación.

La influencia oriental sobre los cristianos andalusíes fue planteada por los trabajos de Juan Pedro Monferrer Sala, “¿Circularon textos árabes cristianos orientales en al-Andalus? Nuevos datos a partir de una muestra veterotestamentaria andalusí” y de Philippe Roisse, “Célébrat-on les offices en arabe dans l’Occident musulman?”. Monferrer demostró que el análisis de los denominados “textos fundacionales” y, más concretamente, el Antiguo Testamento, puede probar una influencia de ciertas versiones orientales de la Biblia en los textos andalusíes. El corpus cristiano plantea ciertos interrogantes, como quiénes son los que utilizan esos textos, si su lectura se realizaba de forma personal o comunitaria, por qué se copiaron ciertos fragmentos en época tardía y si existió una presencia de monjes nestorianos en la Península Ibérica que quedaría demostrada por los marginalia de algunas de estas páginas fragmentarias. Por su parte, Roisse retomó estas cuestiones al hablar de un puente establecido entre la Iglesia latina y la Iglesia oriental, sobre todo la siríaca, gracias a los contactos marítimos entre ambos extremos del Mediterráneo. Después de algunas consideraciones sobre la importancia de la lengua árabe en la liturgia, sobre todo en el Evangelio y las homilías, la

intervención se centró en un calendario mozárabe aparecido en un manuscrito árabe occidental, datado hacia 1195, con escasas coincidencias con el famoso *Calendario de Córdoba*, que aporta interesantes matices a la literatura litúrgica de los mozárabes.

El último bloque de ponencias se refirió a la distribución e historia de los mozárabes en dos áreas geográficas bien diferenciadas: Annliese Nef habló de “Les «mozarabes de Sicile»: bilan provisoire”, y Jean-Pierre Molénat de “El fin de los mozárabes de Toledo en el siglo XII”, modificando levemente el título original de su intervención. Nef destacó el abandono en que se encuentran los estudios mozárabes en Sicilia, especialmente en lo que respecta a la distinción entre cristianos arabizados y cristianos árabes, laguna que intenta colmar con esta aportación. Los testimonios dispersos que hablan de la formación de este grupo se han visto completados con el hallazgo de un inventario de libros litúrgicos cristianos en árabe procedente de la capilla palatina de Palermo (s. XII), que complementa los datos expuestos en las anteriores ponencias sobre este tema. Nef llega a la conclusión de que la simbiosis entre un cristianismo griego oriental y otro latino originario de Ifrīqiyā, ambos arabófonos, permitió un ambiente de ecumenismo tendente a lograr la conversión de los musulmanes de la isla una vez que ésta fue conquistada por los Hauteville. Molénat, por su parte, se refirió a un grupo que conoce muy bien, los mozárabes de Toledo, y habló de su asimilación al resto de la sociedad cristiana una vez que se produjo la conquista del reino toledano. La continuidad temporal de este grupo —hasta el siglo XIV— podría seguirse, según Molénat, a través de los principales linajes de la ciudad. En cambio, las trazas de los grupos mozárabes portugueses se pierden poco después de la conquista de sus zonas de residencia, a partir del primer cuarto del s. XII.

El coloquio terminó con las conclusiones presentadas por M.^a J. Viguera y una mesa redonda en la que participaron todos los ponentes. En ellas se puso de manifiesto la necesidad de continuar investigando sobre la identidad de los cristianos de al-Andalus —frente a la denominación “mozárabes”, por ajustarse mejor a los matices de los distintos grados de arabización de estos cristianos—, desde una perspectiva multidisciplinar, de la que ha sido buena muestra este coloquio. El lento avance de algunas líneas de investigación por la complejidad de su metodología (por ejemplo, la comparación de fuentes orientales y occidentales) no es óbice para pronosticar interesantes aportaciones a este campo durante los próximos años.